

FARC, paz y posible criminalización

Tabla de contenido

Posibles escenarios de una fragmentación o criminalización de las FARC	3
Escenario 1: Fragmentación durante las conversaciones de paz.....	6
Escenario 2: Fragmentación después de un acuerdo de paz firmado.....	8
Escenario 3: Elementos de las FARC vuelven a sus actividades criminales después de completada la desmovilización.....	9
Caso de estudio: El EPL y “Megateo”.....	12
Actividades criminales de las FARC y las ganancias de la guerrilla.....	16
Las FARC y el narcotráfico	16
Las alianzas con las Bacrim.....	20
Ganancias de las FARC por bloque y posibilidades de fragmentación o criminalización	22
Bloque Caribe o Martín Caballero.....	22
Bloque Magdalena Medio (BMM)	22
Bloque Oriental.....	23
Bloque Sur	25
Comando Conjunto de Occidente (“Bloque Alfonso Cano”).....	26
Comando Conjunto Central (“Bloque Adán Izquierdo”).....	27
Caso de estudio: Bloque Iván Ríos.....	30
Las finanzas del bloque	30
Frente 5	32
Frente 9 y 47	33
Frente 18	34
Frente 34	34
Frente 36	35
Márió Vélez.....	36
Frente 57	36
Frente 58	37
Frente Aurelio Rodríguez	38
Conclusiones.....	40

Posibles escenarios de una fragmentación o criminalización de las FARC

Por Jeremy McDermott



Tres posibles escenarios para la fragmentación o criminalización de las FARC son estudiados en este documento. El primero es durante las conversaciones de paz; el segundo, una vez se haya alcanzado un acuerdo; y el último se da una vez la desmovilización del grupo ha ocurrido y los miembros de la guerrilla permanecen o regresan al campo, y continúan con las actividades criminales que actualmente financian a la guerrilla.

Hay quienes sostienen que las FARC ya están divididas, y que los miembros ya se han criminalizado. La inteligencia militar cree que de los aproximadamente 67 frentes de la guerrilla, sólo 15 siguen estrictamente las órdenes del Secretariado 1. Puede haber algo de verdad en esto, aunque eso no quiere decir que los otros frentes se hayan separado de las FARC, sino más bien que su contacto con el Secretariado es esporádico.

Ciertamente, hay muchos frentes remotos que no han visto a un miembro del Secretariado en más de una década. El mando y el control se han debilitado mucho desde el final de la zona de distensión en febrero de 2002 y el lanzamiento de la Política de Seguridad Democrática. La guerrilla se ha dividido en pequeñas unidades tácticas de combate, a veces con tan solo cuatro combatientes en cada una. Inclusive, mantener la disciplina en un ejército regular y convencional, con tales unidades, pequeñas y dispersas, y un mando descentralizado, sería todo un desafío. La incapacidad de las FARC para agruparse en un solo sitio, incluso por un corto período de tiempo, por miedo a un ataque aéreo, ha afectado todos los aspectos del mando y el control. Los guerrilleros no pudieron reunirse físicamente para su Novena Conferencia en 2006. Aparentemente, tuvo que realizarse de manera virtual, utilizando correos electrónicos 2. Estas conferencias son los eventos más importantes de las FARC, donde se hacen los nombramientos para el Estado Mayor y se designan los reemplazos para el Secretariado. Es durante estas reuniones donde se delinear la doctrina y estrategia de las FARC.

Los niveles de desertión también revelan una guerrilla en crisis. El peor año para las FARC, en todo sentido, fue 2008. Durante ese año, casi 3.500 guerrilleros

desertaron, llevando consigo valiosísima información sobre la organización para los servicios de inteligencia. Desde 2008, los niveles de deserción han caído significativamente, con alrededor de 1.000 casos reportados en 2012³. Una de las formas en que las FARC han reducido el número de deserciones es prestándole más atención a su reclutamiento, recurriendo de nuevo a sus zonas tradicionales de influencia, y tomando a las personas de las comunidades o familias con vínculos cercanos a la guerrilla.

El cese al fuego unilateral de dos meses que las FARC impusieron entre noviembre de 2012 y enero de 2013, sugiere que todavía hay disciplina, mando y control básicos sobre los combatientes. Incluso los críticos más acérrimos del cese al fuego no pueden negar que las acciones hostiles de las FARC se redujeron en más del ochenta por ciento durante los dos meses que duró la tregua. El cese al fuego evidenció que ninguno de los siete Bloques o divisiones militares de las FARC se oponían abiertamente a las conversaciones; y, salvo unas pocas excepciones, fue respetado en todo el país. El departamento con la mayor cantidad de violaciones al cese al fuego fue Cauca (al menos 11 acciones importantes). Esto no es sorprendente. Cauca ha padecido el nivel más alto del conflicto durante el último año, con el poderoso Frente 6 y la Columna Móvil Jacobo Arenas llevando a cabo operaciones sostenidas en contra del creciente despliegue de las fuerzas armadas. La mayoría de las ‘violaciones’, entonces, podrían ser vistas como acciones defensivas de las FARC, como reacción a las operaciones militares. De hecho, el Frente 6 emitió un comunicado afirmando que ellos estaban respetando el cese al fuego, pero que el ejército había lanzado una “operación militar masiva” contra ellos⁴.

Tal vez, las violaciones más preocupantes tuvieron lugar en Antioquia, asiento del Bloque Noroccidental (y del Bloque Iván Ríos), donde se registraron cinco violaciones importantes durante el cese al fuego. Allí, a sólo dos días de iniciada la tregua, el Frente 36 voló dos torres de energía en una violación flagrante del cese al fuego, durante el cual se habían comprometido a frenar los ataques en contra de la infraestructura energética. El Frente 36 emitió luego un comunicado admitiendo la responsabilidad del ataque, pero declarando que la orden del cese al fuego no había llegado a la unidad que llevó a cabo la acción⁵. O el Frente 36 estaba enviando un mensaje a los altos mandos de las FARC (ver la sección “Estudio de Caso: Bloque Iván Ríos”), o la comunicación entre las unidades de las FARC en la región es muy pobre, lo cual parece extraño dado que el cese al fuego fue anunciado mucho antes de ser puesto en práctica.

Una segunda violación, cometida por el mismo Bloque, tuvo lugar en diciembre de 2012, cuando elementos del Frente 34 atacaron la estación de policía del municipio de Murindó, Antioquia. Algunos informes recibidos por InSight Crime sugieren que

el ataque fue una maniobra de distracción para permitir que un cargamento de droga se moviera a través del Chocó. Cualquiera que haya sido la motivación, fue una violación directa y no provocada del cese al fuego.

Si bien hay diferentes tendencias y filosofías dentro de las FARC, la estructura de mando, la organización y el liderazgo unificado del movimiento han sido unas de sus mayores fortalezas, y le han permitido sobrevivir 49 años sin mayores divisiones.

En el corazón de las FARC hay dos estructuras. El Estado Mayor Central, que tiene alrededor de 30 miembros, y un cuerpo gobernante de siete hombres, el Secretariado. Incluso en los días más aciagos de las FARC, en 2008, cuando el fundador, comandante, y miembro del Secretariado, Pedro Antonio Marín, alias “Manuel Marulanda”, murió y otros dos miembros del Secretariado fueron dados de baja (Luis Edgar Devia Silva, alias “Raúl Reyes” y José Juvenal Velandia, alias “Iván Ríos”), no hubo interrupción en la dirección ni en el accionar de las FARC. Los jefes caídos fueron rápidamente reemplazados en el Secretariado.

La cadena de mando dentro de las FARC es muy fuerte y está claramente definida (ver organigrama). No sólo hay posiciones de mando estipuladas para todos los niveles, con responsabilidades detalladas, sino que también hay reemplazos designados. Es esta estructura la que ha mantenido la disciplina dentro del ejército guerrillero y la que ha prevenido cualquier tipo de fragmentación.

No obstante, como en cualquier organización insurgente, existen divisiones internas. Históricamente, una de las principales fracturas se ha dado entre el lado militar y el lado político de la organización. Inicialmente, cuando las FARC fueron fundadas, estos dos sectores estuvieron representados por Manuel Marulanda, el jefe militar, y Luis Alberto Morantes, alias “Jacobo Arenas”, el ideólogo político. Sin embargo, después de la muerte por cáncer de Jacobo Arenas en 1990, y la destrucción del partido político de las FARC, la Unión Patriótica, el lado militar de la organización empezó a predominar. El sucesor de Jacobo Arenas, como principal ideólogo político de las FARC, fue Guillermo León Sáenz Vargas, alias “Alfonso Cano”. Él asumió el cargo de comandante de las FARC después de la muerte de Manuel Marulanda en 2008, y se dedicó a instituir un cambio radical dentro de la organización, poniendo nuevamente un mayor énfasis en el trabajo político y creando milicias.

Cano también trató de abordar otra de las líneas de fractura dentro de las FARC: la tensión entre su base campesina rural y la guerrilla urbana más intelectual, que representan el futuro potencial de la lucha, la cual puede trasladarse a los centros urbanos donde habita la mayoría de la población colombiana. El elemento urbano domina ahora las altas esferas de las FARC, con casi la totalidad del Secretariado

compuesto por líderes educados y más urbanos. También vale la pena señalar que existen diferentes tendencias políticas en las FARC. Están los marxistas-leninistas intransigentes, que todavía creen en un régimen comunista al estilo soviético y, en el otro lado del espectro, están los socialistas “bolivarianos”, que ven al régimen de Chávez como una forma de gobierno más realista 6.

Ninguna de estas divisiones ha sido expuesta públicamente por los miembros de alto rango de las FARC. Utilizando al Estado Mayor Central, las conferencias y el agitado debate interno, el cuerpo gobernante de siete hombres siempre ha logrado evitar divisiones importantes. Y, aún hoy ese parece ser el caso.

No obstante, actualmente las FARC están vulneradas en su estructura de mando y control, y buscan la oportunidad para restablecer el contacto directo con algunos de los frentes más desconectados; rotar comandantes; tener el control sobre las finanzas, e informar y sondear todas las unidades disparejas de la guerrilla sobre su actitud hacia las negociaciones y cualquier posible acuerdo.

Estas necesidades están detrás de la demanda más urgente y constante de las FARC en La Habana: el cese al fuego bilateral.

Escenario 1: Fragmentación durante las conversaciones de paz

Algunos argumentan que realmente el gobierno no está hablándoles a todas las FARC, sino más bien a ciertos elementos, citando, entre otras cosas, el perfil de los negociadores en La Habana. Los representantes de las FARC no son ciertamente los portavoces de toda la guerrilla. De hecho, mirando sólo a los miembros del equipo negociador en Cuba, hay poco para inspirar confianza, sobre todo en comparación con los negociadores de la guerrilla en 1999. El equipo en La Habana es abrumadoramente político y, aparte del jefe negociador Luciano Marín Arango, alias “Iván Márquez”, no hay comandantes o líderes militares que tengan una credibilidad seria al interior de la tropa guerrillera. Las FARC intentaron abordar, en parte, esta cuestión al enviar en abril a La Habana como negociador a Jorge Torres Victoria, alias “Pablo Catatumbo”, comandante del Comando Conjunto de Occidente (o Bloque Alfonso Cano).

Observadores como el ex rehén de las FARC Sigifredo López han interpretado la ausencia de representantes de los poderosos Bloques Sur y Oriental en la mesa de negociación como una evidencia de que estas divisiones no apoyan el proceso de paz. Él ha declarado que el gobierno realmente sólo está negociando con un treinta por ciento de las FARC.

Puede haber otras explicaciones para la composición actual del equipo negociador de las FARC en La Habana. Durante el fallido proceso de paz, bajo el mandato del entonces presidente Andrés Pastrana entre 1999 y 2002, los negociadores eran comandantes militares de los Bloques Oriental y Sur. Sin embargo, poco se avanzó y gran parte de la elaboración de la agenda y de los pequeños detalles se manejaron en realidad por algunos de los miembros políticamente más astutos de las FARC. Bien pudo haber sido determinado que las actuales negociaciones, con un estilo principalmente político y económico, sean más apropiadas para el ala política de las FARC, altamente educada. Como jefe negociador y cabeza del Frente internacional de las FARC, Iván Márquez ha traído consigo gente que él conoce y en la que confía para manejar las negociaciones.

Con las pérdidas en el lado militar en la última década, particularmente de mandos medios, las FARC necesitan a sus líderes veteranos en el campo, para mantener la moral alta y la disciplina, y coordinar la muy reducida capacidad operacional y militar de la guerrilla. El liderazgo militar de alto rango es imprescindible en un momento tan crucial. Es necesario para mantener la presión militar que es, y seguirá siendo para los guerrilleros, una parte crítica de las negociaciones.

También podría ser que las FARC realmente no estén negociando en serio, y por ende no necesiten a sus pesos pesados sentados en La Habana. Históricamente, las FARC han usado las negociaciones de paz y los ceses al fuego para aumentar su fuerza militar, organizar sus finanzas y planear la siguiente fase de su lucha para derrocar al gobierno.

Las FARC se han tomado suficientemente en serio los señalamientos de las divisiones internas como para emitir un comunicado negándolo. El comandante principal de las FARC “Timochenko” (cuyo verdadero nombre es Rodrigo Londoño Echeverri) publicó un comunicado en enero de este año, negando cualquier división de esta índole.

“No hay divisiones ni nada que se le parezca”, dijo Timochenko al periódico del Partido Comunista Voz 7.

Hay un precedente de la fragmentación de un grupo guerrillero colombiano durante unas negociaciones de paz: el del Ejército Popular de Liberación (EPL). La mayor parte de este grupo se desmovilizó en 1991, pero una facción se negó a participar en las conversaciones y se encuentra activa hoy en día, solicitando ahora un puesto en las negociaciones de paz en La Habana. Esta facción del EPL fue liderada históricamente por Francisco Caraballo, quien argumentó que la lucha revolucionaria no podía ser abandonada nunca 8 (Ver “Estudio de caso: el EPL y ‘Megateo’”).

No hay evidencia sólida de una división dentro de las FARC en este momento de las negociaciones, y el riesgo de una ruptura de elementos significativos es reducido. Sin embargo, las FARC no necesitan llevar la información hacia sus unidades en el terreno; una investigación de campo sugiere que muchos frentes no tienen idea de lo que está pasando en La Habana y que esto está generando incertidumbre. Muchos comandantes están creando sus propias arcas de guerra para guardar dinero en efectivo, con poca claridad acerca de lo que pueda suceder en el futuro, y ya comienzan a mirar hacia sus propios intereses. Si esta tendencia aumenta, los riesgos de fragmentación y criminalización también lo harán.

Escenario 2: Fragmentación después de un acuerdo de paz firmado

En este escenario, se alcanza un acuerdo de paz con la dirección de las FARC y la mayoría de sus miembros. No obstante, hay riesgo de que algunos de sus frentes más remotos, los cuales tal vez no han sido consultados sobre los detalles del acuerdo, o cuyos intereses particulares no han sido abordados, decidan continuar con la lucha armada. Ellos podrían erigirse como las “Verdaderas FARC”, como lo hicieron las facciones disidentes del Ejército Republicano Irlandés Provisional (IRA) —el IRA Real y de la Continuidad— el cual continuó su violenta lucha en Irlanda del Norte después de que el IRA Provisional firmara el Acuerdo de Viernes Santo en 1998.

Las FARC todavía se consideran a sí mismas como una organización principalmente militar. Renunciar a la lucha armada será una propuesta muy difícil de aceptar para muchos. De hecho Marulanda, fundador de las FARC, le dijo al escritor Arturo Álope que “una guerrilla que no combate ha perdido la razón de su existencia” 9, y muchos miembros de las FARC viven para combatir.

A menos que alguno de los miembros del Secretariado decida no adherirse al acuerdo, es probable que este tipo de fragmentación ocurra únicamente con cualquiera de las unidades guerrilleras más “desconectadas”. Las FARC no son tan estúpidas como para dejar a sus frentes más poderosos y generadores de recursos en las manos de comandantes en los que no puedan confiar. De hecho, hay casos de comandantes de frentes claves que han sido retirados e incluso sometidos a la justicia revolucionaria, y luego fusilados por desobedecer órdenes o por no pagar sus deudas con el Secretariado.

Uno de estos casos puede haber sido el de Noé Suárez Rojas, alias “Grannobles”, quien alguna vez comandó un poderoso interfrente o mini bloque (compuesto por los Frentes 10, 45, 28 y 38, junto a la Columna Móvil Alfonso Castellanos) en

Arauca. Anteriormente había sido sancionado en 1999 por el alto mando de las FARC por el asesinato de tres estadounidenses, activistas de derechos de los indígenas. Fue protegido de un castigo más severo por su hermano, Víctor Julio Suárez Rojas, alias “Mono Jojoy”, el jefe de la división de combate más poderosa de las FARC, el Bloque Oriental. El Mono Jojoy fue dado de baja en un bombardeo aéreo en septiembre de 2010. Luego de su muerte, Grannobles fue retirado de su guarida en Venezuela en 2011, en medio de acusaciones de que no estaba entregando dinero al Secretariado ni dirigiendo a los guerrilleros en combate, dándose la gran vida en Venezuela 10. Hay informes de que fue juzgado en uno de los “tribunales revolucionarios” de las FARC y ejecutado en enero de 2012 11.

Si existe alguna oposición significativa al acuerdo de paz, es probable que Timochenko y el Secretariado de las FARC se nieguen a firmar, antes de permitir que las FARC se fragmenten. Es tal la importancia de la unidad de mando, que es poco probable que la guerrilla llegue a firmar el acuerdo a menos que tengan al Secretariado y a la mayoría del Estado Mayor a favor.

Escenario 3: Elementos de las FARC vuelven a sus actividades criminales después de completada la desmovilización

Este escenario es una fuerte posibilidad, y tiene un precedente reciente en las AUC. El ejército paramilitar desmovilizó más de 30.000 miembros, pero las AUC engendraron más de 30 estructuras criminales nuevas, a las cuales el gobierno denominó "Bacrim". Muchas de las Bacrim, con excepción de los "Rastrojos" cuyas raíces se encuentran en el Cartel del Norte del Valle, fueron formadas por comandantes paramilitares de rango medio; la mayoría con vínculos cercanos en las zonas en las que operaban. Estos comandantes manejaban o estaban involucrados en actividades criminales de las AUC, y simplemente retomaron el negocio criminal.

Cuando se estudia la geografía de las FARC, sus números y sus actividades criminales, se observa con claridad que las posibilidades de que algunos elementos del movimiento entren en el negocio criminal para sí mismos, son muy altas. Este sería uno de los mayores desafíos que las FARC enfrentarían después de la desmovilización, suponiendo que el movimiento deseara permanecer unido y establecerse como fuerza política. Será extremadamente difícil mantener el control de hasta 8.000 combatientes y 30.000 milicianos, muchos de ellos acostumbrados a manejar grandes sumas de dinero en efectivo y con muy pocas habilidades útiles en el ámbito legal.

También existen algunos otros precedentes desafortunados en las AUC, y la legislación para la desmovilización: la Ley de Justicia y Paz. Incluso ahora, seis años después de que las AUC se desmovilizaran formalmente, sólo un puñado de casos han sido procesados por la Fiscalía General de la Nación. La credibilidad del sistema judicial en el manejo del aspecto jurídico de cualquier desmovilización de las FARC es muy baja. Esto en sí mismo puede impulsar a muchos a volver a la lucha, o de regreso hacia las actividades criminales que una vez manejaron.

Otro desafortunado precedente es el de la Unión Patriótica. La creación de este partido en los años ochenta, fue la primera y única incursión de las FARC en la política. Dos candidatos presidenciales, ocho congresistas y decenas de diputados y alcaldes locales fueron asesinados, junto con hasta 3.000 miembros de ese partido político. En caso de que el gobierno sea incapaz de proteger a los miembros de las FARC que entren a la política en el ámbito local y nacional, esto podría motivar a muchos a tomar las armas de nuevo. Los constantes homicidios de sindicalistas y activistas de la restitución de tierras, demuestran que aún hay elementos que podrían descarrilar el proceso de paz, con el asesinato de miembros de las FARC que salgan a la luz pública. Es difícil subestimar el impacto que la destrucción de la Unión Patriótica ha tenido en la psique de las FARC.

Notas al pie

[1] El Colombiano, "Una muy afilada Espada de Honor", Enero 6, 2012. Disponible en: http://www.elcolombiano.com/BancoConocimiento/U/una_muy_afilada_espada_de_honor/una_muy_afilada_espada_de_honor.asp?CodSeccion=211

[2] Carlos Medina Gallego, "FARC-EP 1958-2008 - Notas para una historia política", Universidad Nacional de Colombia, Sede Bogotá, 2009, p. 342.

[3] Ministerio de Defensa Colombiano, "Logros de la política integral de defensa y seguridad para la prosperidad", Febrero 2013. Disponible en: http://www.mindefensa.gov.co/irj/portal/Mindefensa?guest_user=Guest_MDN

[4] FARC-EP, "Declaración del Sexto Frente de las FARC-EP", Diciembre 19, 2012. Disponible en: <http://farc-ep.co/?p=2011>

[5] El Tiempo, "Frente de Farc que voló torres dice que 'no sabía del cese del fuego'", Noviembre 25, 2012. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12399831>

[6] Entrevista con un miembro del Movimiento Bolivariano de las FARC, Bogotá, Febrero 12, 2013.

[7] EFE, "Jefe máximo de las FARC desmiente que haya divisiones internas por la paz", Enero 13, 2013. Disponible en: <http://www.americaeconomia.com/politica-sociedad/politica/jefe-maximo-de-las-farc-desmiente-que-haya-divisiones-internas-por-la-paz>

[8] A. Villarraga y N. Plazas, Para Reconstruir los Sueños, Progresar, Bogotá, 1994, p. 216.

[9] A. Alape, Tirofijo: los sueños y las montañas, Planeta, Bogotá, 1994, p. 159.

[10] Entrevistas de InSight Crime en Arauca (Colombia) y Venezuela, Junio 2011.

[11] Nuevo Arco Iris, “El fin de ‘Grannobles’”, Septiembre 3, 2012. Disponible en:<http://www.arcoiris.com.co/2012/09/el-fin-de-grannobles/>

Caso de estudio: El EPL y “Megateo”

Por Jeremy McDermott



Aunque la desmovilización del movimiento guerrillero M-19 es tal vez el acuerdo de paz con alguna guerrilla más famoso en la historia de Colombia, el Ejército Popular de Liberación (EPL), que se desmovilizó en 1991, ha sido la fuerza insurgente más grande que ha hecho la paz hasta ahora.

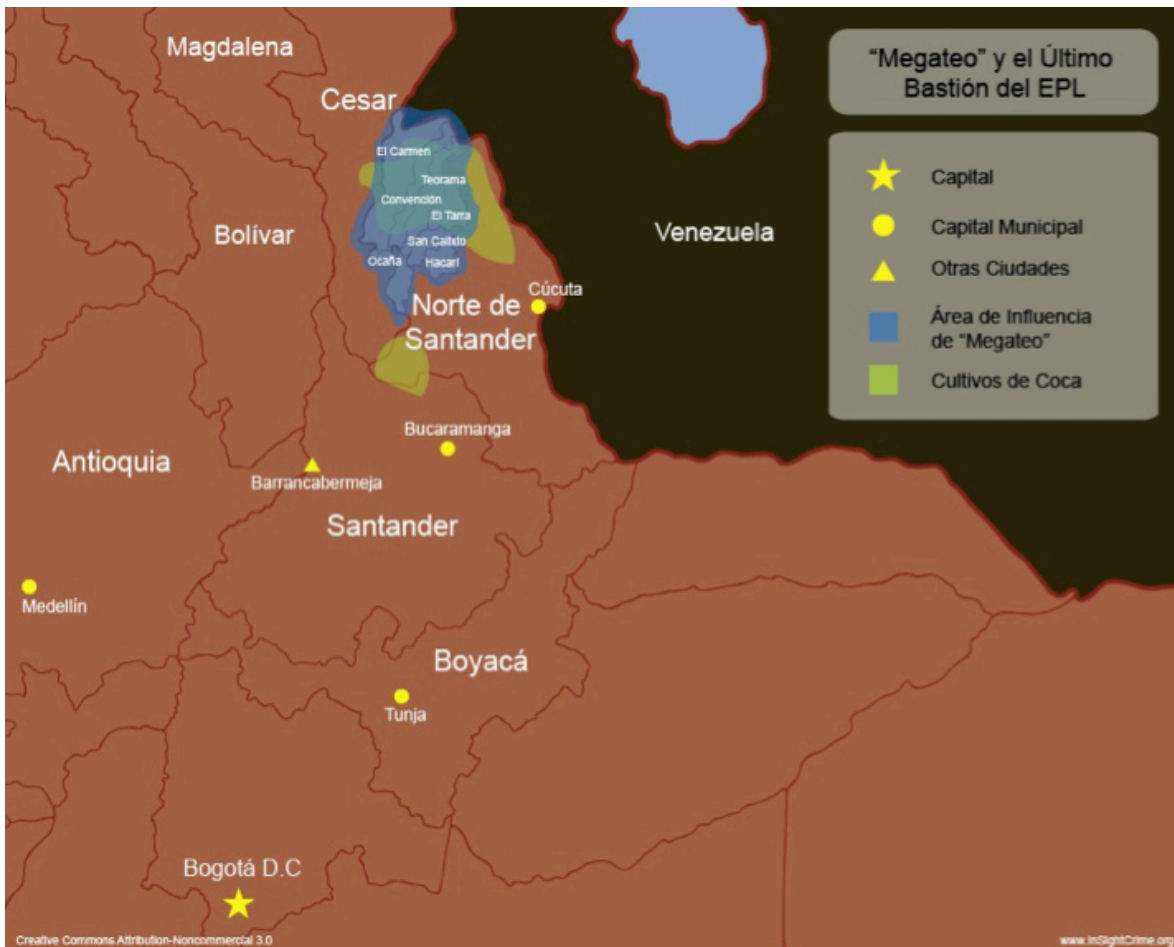
Creado en 1967, apenas tres años después de las FARC, el EPL seguía

una doctrina maoísta. En su mejor momento, llegó a tener 4.000 combatientes e hizo presencia en los departamentos de Antioquia, Cesar, Córdoba, Norte de Santander, Putumayo, Santander y Risaralda. Firmó un acuerdo de paz el 26 de febrero de 1991, a través del cual 2.556 miembros se entregaron, junto con más de 800 armas.

Sin embargo, el grupo se dividió durante el proceso de negociaciones y una gran parte de la guerrilla, bajo el mando de Francisco Caraballo, se negó a participar en las conversaciones. Después de la firma del acuerdo de paz, se produjo una desertión constante de combatientes del EPL —junto con sus armas— de la facción radical que se negó a rendirse.

Caraballo fue arrestado en junio de 1994, lo que provocó la mayor desintegración de los grupos del EPL que continuaban en el terreno. Según el analista Camilo Echandía, había 13 unidades del EPL registradas, compuestas por unos 400 combatientes, en 1995, cuatro años después de la desmovilización. No obstante, sólo cuatro de estas unidades registraron algún tipo de actividad durante ese año. Una de ellas fue el Frente "Libardo Mora Toro" en Norte de Santander, anteriormente dirigido por Caraballo, que es ahora la última fuerza activa del EPL en el país. Actualmente, está dirigido por Víctor Ramón Navarro, alias "Megateo". Megateo tenía 15 años cuando el EPL se desmovilizó oficialmente, e hizo parte de las divisiones urbanas (milicias) del EPL en San Calixto, Norte de Santander.

Históricamente, esta facción del EPL en Norte de Santander se financiaba con el robo a entidades bancarias y el secuestro. Hoy el grupo, que suma menos de 100 combatientes, controla gran parte de la coca y el tráfico de cocaína que atraviesa la región del Catatumbo, en Norte de Santander. Megateo actúa como negociador para la base de coca y cocaína, trabajando con las FARC y el ELN 2, y suministrándola a Bacrim como los "Rastrojos". Megateo es ahora un actor importante en el escenario de las drogas en Colombia y es perseguido no sólo por las fuerzas de seguridad colombianas, sino también por organismos internacionales de seguridad.



La relevancia del EPL como un posible precedente para las FARC no se limita a la fragmentación del grupo y el establecimiento de una organización "criminal" como la de Megateo. A finales de 2011, el narcotráfico colombiano estaba dominado por ex miembros del EPL 3. La organización narcotraficante más poderosa en ese momento, los "Rastrojos", era dirigida por Javier Calle Serna, alias "Comba" 4, ex combatiente del EPL de Putumayo. Él se negó a desmovilizarse en 1991 y dejó el Putumayo para irse a la ciudad de Cali, donde pudo utilizar su peculiar habilidad como asesino a sueldo, y ascendió en las filas del Cartel del Norte del Valle hasta

convertirse en el lugarteniente de confianza de Wílber Varela, alias "Jabón". Más tarde mató a Varela en Venezuela (enero de 2008) y tomó el control de la banda los "Rastrojos".

Los implacables rivales de los "Rastrojos", los "Urabeños", tienen un comando central integrado casi en su totalidad por ex combatientes del EPL. A finales de 2011, el máximo líder de los "Urabeños" fue Juan de Dios Úsuga, alias "Giovanni" (muerto en enero de 2012 por la policía). Úsuga había sido combatiente del EPL en Urabá, junto con su hermano Darío Antonio, alias "Otoniel". Aunque ellos se habían desmovilizado, las FARC comenzaron a atacar a los ex combatientes del EPL y a los miembros del partido político del EPL ("Esperanza, Paz y Libertad") en la región, motivo por el cual se unieron a un nuevo grupo paramilitar que se estaba formando allí. Este grupo se transformó en las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), prototipo de las fuerzas paramilitares, constituidas oficialmente en 1994, y se convertiría a su vez en el núcleo de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Así Giovanni y Otoniel, junto con un gran número de ex combatientes del EPL, formaron un núcleo dentro de las ACCU y utilizaron las tácticas que habían aprendido en el EPL para combatir a sus antiguos aliados de las FARC y el ELN.

A finales de 2011, gran parte de los altos mandos de los "Urabeños" estaban compuestos por ex combatientes del EPL. Además de los hermanos Úsuga, estaban Robert Vargas, alias "Gavilán", Francisco Morelo Peña, alias el "Negro Sarley", Melquisedec Henao, alias "Belisario" y Jacinto Nicolás Fuentes Germán, alias "Don Leo". Si veinte años después de su desmovilización el mundo criminal estaba dominado por el EPL, que era sólo una fracción del tamaño de las FARC, y nunca estuvo tan profundamente involucrado en el narcotráfico, ¿qué puede esperarse de los miembros de las FARC en el futuro del crimen organizado colombiano?

Otro notable capo ex EPL es Diego Murillo, alias "Don Berna" 5, el sucesor de Pablo Escobar. Él fue un actor clave de los PEPES (Perseguidos por Pablo Escobar), y ayudó a acabar con Escobar; más tarde se hizo cargo del mundo del hampa en Medellín por medio de la Oficina de Envigado, la cual ideó como una organización criminal altamente sofisticada. Trabajó con las AUC, donde llegó a ser un actor muy poderoso, al asumir el título de "Inspector General". Hasta su extradición a los Estados Unidos en 2008, fue sin duda uno de los narcotraficantes más poderosos del país.

Notas al pie

[1] C. Echandía Castilla, “Expansión territorial de la guerrilla colombiana: geografía, economía y violencia”, Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico, Documento de Trabajo N°. 1, Mayo 1997.

[2] InSight Crime, “El conflicto colombiano entra en una nueva etapa”, Abril 6, 2012. Disponible en: <http://www.insightcrime.org/investigations/colombian-conflict-enters-a-new-phase>

[3] InSight Crime, “Los guerrilleros olvidados de Colombia ahora en el corazón del negocio de la droga”, Agosto 13, 2011. Disponible en: <http://www.insightcrime.org/news-analysis/colombias-forgotten-rebels-now-at-the-heart-of-drug-trade>

[4] Vea el “Perfil de Comba” de InSight Crime, Disponible en: <http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/javier-antonio-calle-serna-comba>

[5] Vea el “Perfil de Don Berna” de InSight Crime. Disponible en: <http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/don-berna>

Actividades criminales de las FARC y las ganancias de la guerrilla

Por Jeremy McDermott



Las FARC participan en actividades criminales para financiar su lucha armada en contra del gobierno. No hay mucha diferencia entre la forma en la que las FARC y las Bacrim obtienen sus recursos. La única diferencia es a dónde va el dinero: para financiar una causa o para el enriquecimiento personal.

Las FARC tienen dos flujos principales de ingresos. El más importante es el narcotráfico. El segundo es la extorsión. Después de esto viene la participación en minería, especialmente de oro, pero también de coltán, y luego sus inversiones legales en tierras y empresas en sus áreas de influencia. Las finanzas de algunos frentes fueron golpeadas cuando el grupo renunció al secuestro en febrero de 2012, una de las condiciones del gobierno para sentarse en la mesa de diálogos. Si algunos elementos de las FARC se escindieran, podrían regresar de nuevo al secuestro como forma de financiamiento.

Las FARC y el narcotráfico

“Quisiera serle taxativo en esto: ninguna unidad fariana, de acuerdo a los documentos y decisiones que nos rigen, pueden sembrar, procesar, comerciar, vender o consumir alucinógenos o sustancias psicotrópicas. Todo lo demás que se diga, es propaganda.”

- Comandante de las FARC, Alfonso Cano, en una entrevista con la publicación española Público, 11 de junio de 2011 1.

Otra negación más reciente sobre la participación de las FARC en el narcotráfico tuvo lugar el 17 de marzo de 2013, de parte de Ricardo González, alias “Rodrigo Granda”, uno de los negociadores de las FARC en La Habana, quien dijo que estas acusaciones le hicieron reír e insistió en que “no están hablando con ningunos narcotraficantes aquí, ustedes están hablando con un grupo armado”.

Así, pues, las FARC siguen afirmando que no son narcotraficantes, que simplemente imponen un impuesto sobre todas las actividades económicas en las zonas bajo su control, entre ellas el narcotráfico, lo que ellos denominan el "gramaje". No obstante, existe abundante evidencia sobre la participación de las FARC en los diferentes eslabones de la cadena de las drogas, incluso en el ámbito transnacional y de las exportaciones. Todos los miembros del Secretariado de las FARC y el Estado Mayor Central tienen peticiones de extradición a Estados Unidos por cargos de narcotráfico. La Agencia Antidrogas de Estados Unidos (DEA) ni siquiera necesita construir casos individuales contra los líderes de las FARC. Basta demostrar que un líder de las FARC capturado pertenece a cualquiera de estas dos estructuras de mando insurgentes para asegurar una condena por narcotráfico 2.

En términos de números, capacidad militar, control territorial y ganancias del narcotráfico, las FARC son una de las redes de tráfico de drogas más poderosas de Colombia, y quizás del mundo.

La mayoría de los frentes de las FARC que operan en áreas de cultivo de coca cobran impuestos a los coccaleros (hasta US\$50 por kilo de base de coca), y a los compradores de base de coca (alrededor de US\$200 por kilo). También se cobran tarifas a los laboratorios de drogas en estas áreas, el tránsito de cargamentos de cocaína y a la salida de vuelos con drogas. A nivel local, las FARC no sólo cobran impuestos por la compra de base de coca y cocaína, sino que también tienen el monopolio de todas las transacciones de droga en su territorio. Cualquier cultivador de coca que trate de vender base de coca sin pagar a las FARC corre un alto riesgo. Cualquier comprador que busque comprar base de coca o cocaína en territorio de las FARC sin permiso, podría ser fusilado.

Sin embargo, la participación de varios frentes de las FARC en el negocio de las drogas va mucho más allá de la simple protección y los “impuestos”. Hay frentes que también se involucran en la cristalización de cocaína; ya sea directamente, operando laboratorios de cocaína o subcontratando a otros bajo su supervisión.

Un kilo de base de coca cuesta alrededor de US\$1.000 en Colombia. Sin embargo, las ganancias de la cocaína son mucho más elevadas, dependiendo de dónde se vendan las drogas. En el interior, un kilo de cocaína (con un 90% de pureza) se venderá por lo menos a US\$2.000. Mueva ese mismo kilo a la frontera y vale

US\$3.000. Ese kilo en un país vecino (Venezuela, Ecuador, Brasil, Panamá) vale entre US\$4.000 y US\$6.000. Lleve ese kilo a Centroamérica y vale entre US\$8.000 y US\$12.000. La llegada a México asegura entre US\$12.000 y US\$15.000. En territorio estadounidense ese mismo kilo vale por lo menos US\$25.000, mientras que en el Reino Unido esa cifra alcanza los US\$60.000. Las FARC mueven habitualmente cocaína hacia los países vecinos, y existe evidencia de que también son capaces de transportar cargamentos hasta Centroamérica, si no más lejos.

Existe una gran discrepancia en las estimaciones de la cantidad de cocaína que se produce en Colombia. En 2010, la Casa Blanca presentó una cifra de 260 toneladas métricas. El informe International Narcotics Control Strategy del Departamento de Estado de los EE.UU. situó la cifra en 270 toneladas, mientras que las Naciones Unidas calculan unas 375 toneladas.

Si se realizan algunos cálculos —igualmente aproximados—, dividiendo la diferencia entre estas estimaciones, podría estimarse que la producción de cocaína está en unas 300 toneladas al año. En realidad, InSight Crime cree que esta cifra es bastante conservadora. Las FARC controlan alrededor del 60 por ciento de los cultivos de coca, o incluso más, según el gobierno. Si las FARC sólo estuvieran cobrando un "impuesto" a la pasta base, estarían ganando US\$45 millones al año (el 60% de 300 toneladas equivale a 180 toneladas, multiplicadas por las ganancias de US\$250 que las FARC obtienen por un kilo de base de coca). Partiendo de la base de que un químico competente obtenga un kilo de cocaína a partir de un kilo de pasta de coca, si las FARC estuvieran traficando cocaína al interior del país (a US\$3.000 por kilo), entonces los ingresos brutos serían cercanos a los US\$500 millones. Si las FARC estuvieran exportando esa misma cantidad de cocaína a Centroamérica, la cifra sería de US\$1,8 mil millones. La realidad es una mezcla de los cálculos anteriores. La mayoría de los frentes guerrilleros trafican base de coca. Un porcentaje más pequeño también maneja algo de cocaína, mientras que los principales frentes narcotraficantes (ver mapa) se dedican a la exportación. Un cálculo realista de los ingresos de las FARC por concepto de narcotráfico estaría bien por encima de los US\$200 millones.

Las FARC dieron el salto a la exportación de cocaína durante el fallido proceso de paz con el Presidente Andrés Pastrana (1999-2002). La clave para ello fue la zona de despeje de 42.000 km² dada a los guerrilleros; su condición previa para sentarse en la mesa de diálogos. Esta zona de despeje proporcionó el punto de encuentro perfecto para las FARC, tanto en el mundo legal como en el ilegal. Mientras los periodistas, políticos, empresarios y las delegaciones internacionales se dirigían a la "capital" de las FARC en San Vicente del Caguán, Caquetá, tras bambalinas, también la visitaron distribuidores de armas, narcotraficantes y

miembros de otros grupos en las listas internacionales de organizaciones terroristas (entre ellos el grupo separatista vasco ETA y el IRA Provisional).

Durante los tres años de ocupación de las FARC, los cinco municipios de la zona de despeje vieron cómo se triplicó la siembra de cultivos de coca. Se hicieron contactos internacionales. Uno de los casos mejor documentados fue el de Carlos Charry, alias “El Doctor”, quien al parecer por orden del comandante del Bloque Oriental, alias el “Mono Jojoy”, estableció las conexiones con el Cartel de los Arellano Félix en Tijuana, México, en 2000 3. Este no fue un incidente aislado. En noviembre de 2002 un tribunal de Estados Unidos acusó al “Mono Jojoy” de negociar la entrega de 20 toneladas de cocaína al Cartel de Guadalajara 4. En 2003, Estados Unidos condenó a Eugenio Vargas Perdomo, alias “Carlos Bolas”, un guerrillero del Frente 16, de dirigir una red de cocaína a través de Surinam, la cual intercambia drogas por armas 5.

Desde 2008, ha habido un flujo constante de informes que señalan el vínculo entre las FARC y los carteles mexicanos 6. Parece haber una conexión de vieja data entre el Cartel de Sinaloa y el Frente 48 de las FARC. El Frente 48 mueve grandes cantidades de base de coca y cocaína hacia Ecuador a través del departamento colombiano de Putumayo 7. También se ha rastreado a las FARC moviendo cargamentos de cocaína hacia Venezuela, a través de los Frentes 33, 16 y 10. El Frente 57 de las FARC 8, situado a ambos lados de la frontera de Colombia con Panamá, también mueve cocaína hacia Centroamérica 9. En noviembre de 2012, la policía panameña se enfrentó con guerrilleros de las FARC en la frontera, matando a uno e incautando varias bolsas de cocaína 10. A lo largo de la costa del Pacífico, ha habido numerosos reportes de las FARC cargando submarinos o semisumergibles con droga, la mayoría con destino a México y Centroamérica. Estos envíos han sido asociados principalmente con los Frentes 29 y 30 11.



Lo que es cierto es que muchos líderes de las FARC tienen contactos con importantes organizaciones narcotraficantes transnacionales. También tienen acceso tanto a la base de coca como a la cocaína. Estas conexiones significan millones de dólares para quien las tenga, y pueden ser utilizadas por miembros de las FARC, hagan o no parte de esa organización.

Las alianzas con las Bacrim

Aunque en el último capítulo del conflicto civil en Colombia (1997-2006) hubo una guerra entre la guerrilla y los paramilitares de las AUC por el control de los cultivos de coca, los sucesores de los paramilitares, las Bacrim, no están interesadas en luchar contra la guerrilla. Son más estructuras mafiosas que ejércitos ilegales, y

mientras tengan una capacidad militar limitada, no pueden aspirar a enfrentar a las FARC. En su lugar, quieren comprarles base de coca y cocaína para venderla a sus socios internacionales.

Esta es una situación ideal para las FARC. Mantienen el control de las zonas de producción de coca, lo que les asegura la influencia sobre una de sus bases políticas, los “cocaleros”, y los que cosechan la hoja de coca, los llamados “raspachines”. Ellos ganan dinero (en pesos) por sus operaciones diarias, vendiendo base de coca, y ocasionalmente cocaína, a las Bacrim y otros compradores independientes. No obstante, las compras de armas y municiones en el mercado negro internacional son realizadas en dólares. Y la manera más fácil para las FARC de ganar dólares es exportando ellos mismos la cocaína.

Ha habido reportes de relaciones entre las FARC y las Bacrim en Antioquia 12, Cauca, Caquetá 13, Chocó, Córdoba (el ejército capturó juntos a miembros de los “Urabeños” y a un emisario del Frente 58 de las FARC en un laboratorio de drogas 14), Nariño 15, Norte de Santander 16, Meta 17, Putumayo 18 y Valle del Cauca 19.

Existe evidencia de que la naturaleza de la relación Bacrim-FARC ha ido mucho más allá de la compra y venta de base de coca. Durante una investigación de campo en Antioquia y Córdoba 20, salieron a la luz casos en los que las Bacrim habían pagado por la base de coca no sólo con dinero en efectivo, sino también con suministros, que a menudo son difíciles de conseguir para las FARC en el Nudo del Paramillo, donde están rodeadas por las fuerzas de seguridad y tienen poco acceso a los centros urbanos. Ha habido denuncias, en repetidas ocasiones, de que los “Rastrojos” han suministrado a las FARC armas a cambio de droga 21. Fuentes militares y policiales en Caucasia (Antioquia) también dijeron a InSight Crime que había evidencia de que ciertas figuras de las Bacrim, utilizando su infiltración en las fuerzas de seguridad, estaban proporcionando información de inteligencia a las FARC sobre operaciones del ejército. Incluso, ha habido rumores de que las FARC han proporcionado entrenamiento militar a los miembros de las Bacrim.

Aunque los negociadores de las FARC en La Habana han negado cualquier tipo de relación con las Bacrim 22, está claro que con el paso del tiempo algunos comandantes de las FARC han establecido vínculos, e incluso relaciones personales, con los líderes de las Bacrim. Nada les gustaría más a las Bacrim que asegurar el acceso a los cultivos de drogas y la base de coca, atrayendo elementos de la guerrilla a sus redes. Serían capaces de ofrecer incentivos muy elevados a los comandantes guerrilleros locales que puedan garantizar un suministro constante de droga, y esos frentes con contactos en las Bacrim representan un riesgo potencial mucho más alto de criminalización que otros. Es el mismo caso para los miembros de las FARC que cuentan con vínculos con grupos criminales

transnacionales, como los carteles mexicanos. Los mexicanos ya se han movido a lo largo de la cadena de producción, buscando eliminar los intermediarios. A ellos les complacería asegurar una provisión estable de cocaína por parte de los guerrilleros y no tener que pagarles a las Bacrim por sus servicios de distribución.

Ganancias de las FARC por bloque y posibilidades de fragmentación o criminalización

Bloque Caribe o Martín Caballero

Este es el bloque más débil en términos económicos. Con base principalmente en Venezuela, tiene una presencia a lo largo de la frontera, tanto en los departamentos de Cesar como en La Guajira. Compuesto por los frentes 19, 41 y 59, percibe ingresos de la extorsión y es posible que participe del contrabando de gasolina desde Venezuela hacia Colombia. La criminalización de este bloque es poco probable, ya que está estrechamente controlado por Iván Márquez, tiene estrechos vínculos con Timochenko y el nuevo miembro del Secretariado, Hermilo Cabrera Díaz, alias "Bertulfo". También cuenta con la mayor presencia en la mesa de negociación en La Habana. Además, carece de acceso a ingresos criminales significativos y, en términos militares, es sumamente débil; tal vez capaz de desplegar 300 guerrilleros en una sola acción.

Bloque Magdalena Medio (BMM)

Este es el bloque con lazos más estrechos con la actual dirección, debido a que Timochenko ha liderado a esta división de las FARC y sigue teniendo control del día a día de sus unidades en Norte de Santander. El actual comandante del bloque, Félix Antonio Muñoz Lascarro, alias "Pastor Alape", es un cercano colaborador de Timochenko, y lidera las unidades del BMM en el Sur de Bolívar, Antioquia y Santander.

No obstante, este bloque está profundamente involucrado en el narcotráfico, no sólo imponiendo impuestos sobre la producción de coca en el sur de Bolívar y Norte de Santander, sino también traficando drogas hacia la vecina Venezuela. Tanto Timochenko como Pastor Alape han estado por largo tiempo bajo la mira de las agencias internacionales de seguridad; el Departamento de Estado de los EE.UU. ofrece hasta US\$2,5 millones por información que conduzca al arresto de cualquiera de estos dos hombres.

Al igual que el Bloque Caribe, el BMM tiene presencia permanente en el lado venezolano de la frontera. Se cree que trabaja con elementos corruptos de las fuerzas de seguridad venezolanas, no sólo para asegurar apoyo logístico (armas, municiones y suministros médicos), sino también para contrabandear drogas. Un

porcentaje significativo de las cerca de 200 toneladas de cocaína colombiana que pasan hacia Venezuela es manejado por las FARC, y parte de éste se entrega a los elementos corruptos de las Fuerzas Armadas de Venezuela, conocidos como el "Cartel de los Soles" 23.

Si bien es poco probable que este bloque, y sus unidades, se separen de la dirección central de las FARC, hay que reconocer que sí controla una gran cantidad de actividad criminal transnacional, y ofrecería importantes oportunidades para que miembros de las FARC continúen en actividades ilegales luego de una desmovilización. La existencia de cultivos ilícitos —al igual que minas de oro— en esta área de operaciones, el control de puntos de cruce fronterizos en las rutas del narcotráfico y los contactos con compradores internacionales de cocaína, significan que los integrantes de este bloque hacen parte de un patrimonio narcotraficante clave con todos los contactos que se requieren para operar en las más altas esferas del mundo del tráfico de drogas.

Bloque Oriental

El bloque de las FARC más poderoso en términos de números y territorio —el Bloque Oriental—, también ha tenido una participación más abierta en el narcotráfico. Aunque su jefe actual, Jaime Alberto Parra Rodríguez, alias "Mauricio Jaramillo" o "El Médico", jugó un papel decisivo en las negociaciones secretas que condujeron al lanzamiento formal de las negociaciones de paz el año pasado, se retiró del proceso y actualmente no hay representantes en La Habana de la división más fuerte de las FARC.

Hasta 1999 y el comienzo del proceso de paz con el Presidente Andrés Pastrana, el Bloque Oriental fue uno de los más activos militarmente. Sin embargo, después de 2002 ha adoptado un perfil cada vez más bajo, y hoy, a pesar de su tamaño y capacidad militar, mantiene los niveles más bajos de hostilidades en comparación con su capacidad ofensiva. Este fue el caso incluso antes de que el "Mono Jojoy", ex comandante del bloque y el mariscal de campo de las FARC, muriera en un bombardeo aéreo en septiembre de 2010. El Bloque Oriental era el principal objetivo de la Política de Seguridad Democrática del ex presidente Álvaro Uribe. Su fortín en La Macarena, en el departamento del Meta, se convirtió en la primera zona de consolidación del gobierno, y el objetivo de la primera Fuerza de Tarea Conjunta de los militares.

Todo esto ha hecho que el mando y el control del Bloque Oriental hayan sido uno de los más afectados. El bloque también se ha dividido efectivamente en dos, con los elementos del Norte (en el departamento de Arauca) aislados del resto del bloque, ya que la guerrilla perdió el control de los corredores estratégicos que cruzaban a través del departamento de Casanare.

Esta debilidad en el mando y el control, combinada con un profundo involucramiento en el narcotráfico, expone a las unidades del Bloque Oriental a un riesgo de criminalización mucho mayor. Bajo el mando del "Mono Jojoy", el Bloque Oriental aprovechó las ganancias del narcotráfico. El Frente 16, en los departamentos de Guainía y Vichada, fue uno de los pioneros en la exportación masiva de cocaína. Bajo la dirección de Tomás Medina Caracas, alias el "Negro Acacio", el Frente 16 llegó a exportar hasta 20 toneladas de cocaína al mes, trabajando con el narcotraficante brasileño Luiz Fernando da Costa, alias "Fernandinho Beira-Mar". Esta sociedad criminal llegó a su fin después de que Beira-Mar fuera detenido por el ejército colombiano en abril de 2001, en las selvas del Guainía. Bajo el mando del "Negro Acacio", el Frente 16 se convirtió en la principal fuente de ingresos para todo el Bloque Oriental. De hecho, pudo haberse convertido en la principal fuente de recursos de toda la guerrilla.

Esta fuente de ingresos provenientes del narcotráfico tuvo su fin en septiembre de 2007, cuando el Negro Acacio murió en un bombardeo aéreo junto con muchos de los altos mandos del Frente 16. Este fue un duro golpe a las finanzas del Bloque Oriental, pero esas redes de exportación, y el trabajo de la Comisión de Frontera en los límites con Venezuela y Brasil, están siendo reconstruidos por Élmer Mata Caviedes, alias "Albeiro Córdoba". Él hace parte de la aristocracia de las FARC; hijo de Noel Matta Matta-Guzmán, alias "Efraín Guzmán", uno de los fundadores y ex miembro del Secretariado de las FARC, quien murió en 2003. Albeiro Córdoba ahora controla un mini-bloque o Interfrente, formado por los frentes 1, 16, 39 y 44, y es el responsable de gran parte de las operaciones de narcotráfico del Bloque Oriental.

El Bloque Oriental es también el hogar de uno de los más notorios narcotraficantes de las FARC, el ex jefe del Frente 43, Gener García Molina, alias "Jhon 40", quien presuntamente manejó hasta 100 toneladas de cocaína al año 24. "Jhon 40" se convirtió en sinónimo del crecimiento de la narco-cultura al interior de las FARC. Se hizo famoso por contratar prostitutas, llevar relojes Rolex y en general por darse la gran vida. Durante mucho tiempo sus excesos fueron perdonados, porque proveía a las FARC de un flujo constante de ingresos. No obstante, hay pruebas de que en 2010 fue llevado ante uno de los "tribunales revolucionarios" de las FARC y fue juzgado 25. Informes recientes de las fuentes de inteligencia sugieren que ha sido rehabilitado, y traído de vuelta al campo por el comandante del bloque, Mauricio Jaramillo, para que reconstruya las finanzas.

Debido a su participación del Bloque Oriental en el narcotráfico, las alianzas con las Bacrim y su carácter disperso, algunos elementos del bloque son muy vulnerables a apartarse de la guerrilla y tal vez criminalizarse. El control de los cultivos y las rutas de coca hacia Venezuela y Brasil, al igual que los contactos con

las Bacrim (especialmente con los remanentes del Ejército Popular Revolucionario Antisubversivo de Colombia –ERPAC–) y grupos de narcotraficantes brasileños, son todos componentes que alimentan el alto riesgo de criminalización en los escenarios 2 y 3.

Bloque Sur

La segunda división más poderosa de las FARC después del Bloque Oriental, el Bloque Sur, también está sin un representante en las conversaciones de paz en La Habana. Sin embargo, durante el proceso de paz de 1999, los dos principales comandantes del Bloque, Milton de Jesús Toncel Redondo, alias “Joaquín Gómez”, y José Benito Cabrera Cuevas, alias “Fabián Ramírez”, fueron negociadores principales.

Estos dos comandantes siguen a cargo del Bloque Sur, y como consecuencia de ello, es una de las divisiones mejor dirigidas y más disciplinadas del ejército guerrillero. Joaquín Gómez, quien es miembro del Secretariado, fue educado en la Unión Soviética, y es un marxista-leninista de línea dura. Él pertenece al ala más ortodoxa de las FARC, tiene una reputación militar muy fuerte en la guerrilla, y es poco probable que esté de acuerdo con nada que no sea un acuerdo de paz amplio, que tenga en cuenta la mayoría de las demandas de las FARC.

A diferencia del Bloque Oriental, el Bloque Sur ha mantenido un alto nivel de hostilidades, dirigidas contra las fuerzas de seguridad y la infraestructura petrolera.

El Bloque Sur también está profundamente involucrado en el narcotráfico. Su Frente 48, localizado a lo largo de la frontera con Ecuador, maneja grandes cantidades de cocaína, y bien puede tener vínculos directos con el Cartel de Sinaloa en México, el cual cuenta con personal en la provincia ecuatoriana de Sucumbíos 26.

Pese a su profunda implicación en el narcotráfico y sus vínculos con los narcotraficantes mexicanos, no es probable que los elementos del Bloque Sur se aparten de la guerrilla. El mayor riesgo en este caso sería en el segundo escenario, donde el liderazgo de este bloque puede presentar resistencia a cualquier acuerdo que no satisfaga a los elementos más reaccionarios de las FARC. Fuentes cercanas al comando del Bloque Sur señalaron que esta división de combate de las FARC continúa haciendo planes a largo plazo y llevando a cabo operaciones militares, y tiene poco interés en lo que está sucediendo en La Habana 27.

El Comando Conjunto de Occidente (también llamado “Bloque Alfonso Cano”)

Esta es la división de las FARC más activa militarmente, pues sostiene combates diarios contra las fuerzas de seguridad a lo largo de la costa del Pacífico y la Cordillera Occidental (Cordillera de los Andes). Bajo el mando de Jorge Torres Victoria, alias "Pablo Catatumbo", quien fue el hombre de confianza del comandante de las FARC Alfonso Cano hasta su muerte, este bloque tiene acceso a cultivos de droga en el Cauca, Nariño, Valle del Cauca y el sur del Chocó, así como innumerables puntos de salida a lo largo de la costa Pacífica. No sólo trafica coca y cocaína, sino que también se cree que obtiene dinero de la marihuana y la heroína.



Jorge Torres Victoria, alias “Pablo Catatumbo”

Hay dos frentes narcotraficantes sumamente prolíficos en este bloque, el 29 y el 30. El 30 se ubica en el mayor puerto sobre el Pacífico, Buenaventura. El 29, por su parte, opera en Nariño donde se encuentran algunos de los cultivos de coca más extensos del país. Se cree que el poderoso Frente 6 maneja grandes cantidades de marihuana para consumo nacional e incluso para exportar a Venezuela 28.

Este bloque tiene un alto riesgo de criminalización o fragmentación. El líder del Frente 6, Miguel Ángel Pascuas Santos, alias "Sargento Pascuas", es uno de los últimos sobrevivientes "marquetalianos", los rebeldes que estaban con Manuel Marulanda cuando el ejército atacó en 1964 el pueblo de Marquetalia en Tolima, hecho que dio lugar al nacimiento de las FARC. Lograr que esta histórica figura de línea dura se sume a cualquier acuerdo de paz es crucial. Él cuenta con un estatus legendario dentro de las FARC, y el Frente 6 es uno de los más agresivos y activos militarmente en el país. Si no lo convence el acuerdo de paz, los prospectos de que se cree una facción separatista en el Cauca aumentan grandemente. Debido a los vínculos con el narcotráfico y la minería de oro, es probable que elementos guerrilleros se criminalicen en el tercer escenario, luego de la desmovilización, en los departamentos de Nariño, Cauca y Valle del Cauca.

El Comando Conjunto Central (también llamado “Bloque Adán Izquierdo”)

Este bloque, junto con el Caribe, es muy débil. Hasta la muerte de Alfonso Cano en noviembre de 2011, el bloque sufrió grandes pérdidas en la persecución del ejército a Cano y los duros golpes a las unidades que lo protegían. Ahora el bloque está en su mayor parte restringido al sur del departamento de Tolima, y depende casi exclusivamente de la extorsión para financiarse, aunque hubo un informe que señalaba que el frente 21 estaba vendiendo marihuana en los mercados locales 29.

El bloque ahora cuenta con quizás 400 combatientes. Debido al liderazgo de Alfonso Cano, éste era tradicionalmente uno de los bloques más ideológicamente comprometidos de las FARC, desarrollando un continuo trabajo político con las comunidades locales en el Tolima.

Es poco probable que el Comando Conjunto Central se criminalice, pero sin duda buscará un acuerdo de paz generoso, que justifique la muerte de Alfonso Cano, y satisfaga al grupo de combatientes incondicionales de las FARC en la zona donde nació la guerrilla en 1964. Este bloque corre el riesgo de mantenerse en la lucha armada, si cree que el acuerdo de paz que se firme con el gobierno es "deshonroso".

Notas al pie

[1] Público, “Siempre será posible construir escenarios de negociación con el Gobierno”, Junio 11, 2011. Disponible en: <http://www.publico.es/internacional/siempre-sera-posible-construir-escenarios.html>

[2] Entrevistas de InSight Crime con funcionarios de la Embajada de Estados Unidos, Bogotá, Enero 2013.

[3] Cambio, “Los cultivos de las FARC”, Marzo 13, 2002. Disponible en: <http://www.derechos.net/colombia/messages/227.html>

[4] International Crisis Group, “War and Drugs in Colombia”, Enero 27, 2005. Disponible en: <http://www.crisisgroup.org/en/regions/latin-america-caribbean/andes/colombia/011-war-and-drugs-in-colombia.aspx>

[5] *Ibíd.*

[6] Associated Press, “Colombian official ties FARC to Mexican drug cartels”, Octubre 7, 2008. Disponible en: http://www.nytimes.com/2008/10/08/world/americas/08mexico.html?_r=0

[7] InSight Crime realizó trabajo de campo en Putumayo en diciembre de 2012, investigando sobre el tráfico de drogas y el frente 48 de las FARC.

[8] InSight Crime, “New Colombian Addition to ‘Kingpin List’ Paid off FARC in Venezuela”, 26 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.insightcrime.org/news-briefs/colombian-addition-kingpin-list-farc-role-trafficking>

- [9] InSight Crime realizó trabajo de campo en el Norte de Colombia y en Panamá en noviembre y diciembre de 2012.
- [10] Reuters, “Panama's Police Kill FARC Guerrilla, Capture 7 on Colombia Border”, Noviembre 30, 2012. Disponible en: http://articles.chicagotribune.com/2012-11-30/news/sns-rt-us-panama-farcbre8bo036-20121130_1_farc-communist-agrarian-movement-colombian-security-forces
- [11] BBC News, “Farc's Drug Submarine Seized in Colombia”, 25 de septiembre de 2011. Disponible en: <http://www.bbc.co.uk/news/world-latin-america-15051108>
- [12] El Mundo, “Golpeada alianza Farc Bacrim”, 2 de agosto de 2010. Disponible en: http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=155695&anterior=1¶mdsdia=5¶mdsmes=06¶mdsanio=&cantidad=25&pag=1405#.VdTkA_1_Oko
- [13] Semana, “Presunta alianza entre FARC y Bacrim revela Mindefensa”, 23 de marzo de 2011. Disponible en: <http://www.semana.com/nacion/articulo/presunta-alianza-entre-farc-bacrim-revela-mindefensa/237255-3>
- [14] Army News Service, “En una cocina artesanal capturados miembros de Bacrim y Farc”, 28 de febrero de 2013. Disponible en: <http://www.ejercito.mil.co/?idcategoria=342975>
- [15] El Tiempo, “Alianza entre Farc y ‘Rastrojos’ estaría detrás del atentado en Tumaco”, 1 de febrero de 2012. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11045401>
- [16] El Tiempo, “Siniestra alianza Farc, Eln y Bacrim azota municipios del Catatumbo”, 21 de enero de 2012. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-10980468>
- [17] RCN, “La U denuncia que en el Meta se aliaron Farc y bacrim para controlar el narcotráfico”, 15 de mayo de 2011. Disponible en: <http://www2.rcnradio.com.co/node/86786>
- [18] El Colombiano, “Capturado jefe de ‘Los Rastrojos’ que servía de enlace con las Farc”, 22 de noviembre de 2010. Disponible en: http://www.elcolombiano.com/historico/caputurado_jefe_de_los_rastrojos_que_servia_de_enlace_con_las_farc-ODEC_112826
- [19] El Tiempo, “‘Los Rastrojos’ arrendaban laboratorios de las Farc”, 3 de abril de 2010. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7523969>
- [20] InSight Crime pasó siete semanas en la región en 2012.
- [21] El Liberal, “Incautan arsenal de las Farc y Los Rastrojos”, 25 abril de 2012. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/judicial/hallan-poderoso-arsenal-de-farc-y-los-rastrojos-articulo-340613>
- [22] Verdad Abierta, “No tenemos alianzas con BACRIM: vocero de las FARC”, 21 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/52-farc/4402-no-tenemos-alianzas-con-las-bacrim-vocero-de-las-farc/>
- [23] Vea el perfil de InSight Crime, “Cartel de los Soles”. Disponible en: <http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-venezuela/cartel-de-los-soles>
- [24] El Tiempo, “Géner García Molina, alias ‘Jhon 40’, el gran narco de las Farc”, 5 de diciembre de 2012. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12425591>

[25] El Tiempo, “John 40’, pasó de ser un capo de las Farc a ser prisionero de la guerrilla”, septiembre 11, 2010. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7902086>

[26] InSight Crime llevó a cabo investigaciones en Putumayo, Colombia, en diciembre de 2012.

[27] Entrevista en Bogotá, 16 de mayo, 2013.

[28] El País, “Destruyen invernadero del Sexto Frente de las Farc en montañas de Corinto”, enero 11, 2012. Disponible en: <http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/destruyen-invernadero-del-sexto-frente-farc-en-corinto-0>

[29] El Espectador, “Policía halla enterrada una tonelada de marihuana”, 6 febrero de 2013. Disponible en: <http://www.elespectador.com/noticias/bogota/policia-halla-enterrada-una-tonelada-de-marihuana-articulo-403210>

Caso de estudio: Bloque Iván Ríos

Por Jeremy McDermott



El Bloque Iván Ríos ha sido elegido como el estudio de caso para este documento, ya que es tal vez el más débil dentro de las divisiones de las FARC, en términos de mando y control, y por lo tanto, corre el mayor riesgo de fragmentación y criminalización.

Esta columna, también conocida como el Bloque Noroccidental, opera principalmente en los departamentos de Antioquia, Córdoba y Chocó. Ha sido comandado desde Venezuela por Iván Márquez (quien dirige el equipo de negociación de las FARC en La Habana), desde la muerte de José Juvenal Velandia, alias "Iván Ríos", en marzo de 2008, a manos de su propio guardaespaldas. Iván Márquez inició su carrera militar como comandante de un frente en Antioquia antes de ser promovido al Secretariado.

El día a día del bloque está en manos de Luis Carlos Úsuga Restrepo, alias "Isaías Trujillo", quien, si bien goza de un estatus casi mítico dentro del bloque, tiene más de 70 años y se encuentra en un delicado estado de salud. Como resultado, hay poca coordinación entre los diferentes frentes de este bloque, aun cuando mantienen un alto nivel de hostilidades dirigidas principalmente contra empresas de infraestructura y transporte, así como atacando a las patrullas del ejército con explosivos.

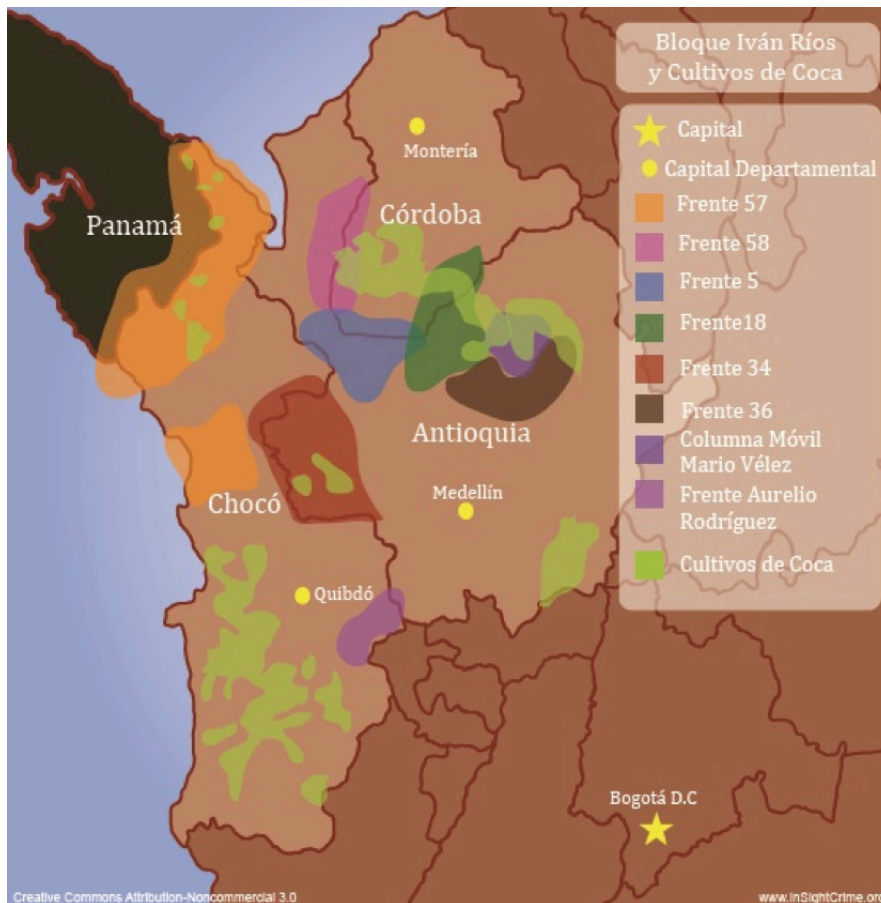
Si se suprimiera el aspecto ideológico de sus actividades, las unidades de las FARC en el Bloque Iván Ríos podrían convertirse de inmediato en una de las organizaciones criminales más sofisticadas y poderosas de la región.

Las finanzas del Bloque

Las FARC en esta región obtienen dinero a través del narcotráfico, la extorsión y la minería de oro. Por el lado del narcotráfico, las FARC no sólo trafican con base de coca, vendiendo gran parte de ésta a las Bacrim ("Urabeños" 1, "Rastrojos" 2 y la

“Oficina de Envigado” 3), sino que también cristalizan cocaína —de la cual venden un porcentaje a las Bacrim—, y administran sus propias rutas de exportación, principalmente a través de Panamá. Esta última parte del negocio es manejada por el Frente 57, que se asienta a lo largo de la frontera con Panamá.

Este es el bloque de las FARC que más recursos obtiene de la minería de oro. Gran parte de estos ingresos provienen de un "impuesto" aplicado a la maquinaria pesada de excavación y a las dragas usadas para extraer oro por los mineros informales —y en su mayoría ilegales—. Los impuestos sobre cada máquina van desde 3 millones (US\$1.600) hasta 10 millones de pesos (US\$5.500), dependiendo de la cantidad de oro extraída. Para dar una idea de la escala de la minería ilegal de oro, en la zona del Bajo Cauca (la región entre Antioquia y Córdoba), entrevistas con asociaciones mineras locales indicaron que hasta 1.000 excavadoras operaba en nueve municipios 4. Esta maquinaria le genera a las FARC más de US\$2 millones mensuales derivados del pago de extorsiones. Si bien no todas las minas están en territorio de las FARC, InSight Crime estima que los ingresos del Bloque Iván Ríos, procedentes de la minería de oro, son más de US\$3 millones al mes.



Cultivos de coca y bloque Iván Ríos

Frente 5

Este frente tiene presencia principalmente en la región de Urabá, Antioquia, aunque también llega a Córdoba y Chocó. Fundado en 1971, fue el primer frente de las FARC en la región y dio a luz a varios de los otros frentes, incluyendo los Frentes 18, 47 y 58. Este frente es la piedra angular de lo que hoy es el Bloque Iván Ríos.

El riesgo de criminalización de los elementos de este frente ha crecido de manera significativa en los últimos años, tras la muerte de dos de los líderes del frente. En agosto del año pasado, alias "Valenciano" fue dado de baja en combate con el ejército 5; en febrero de 2013, el comandante del frente, Luis Carlos Durango, alias "Jacobó Arango", murió en un bombardeo aéreo 6. "Jacobó Arango" había pasado 37 años en las filas de las FARC, y fue uno de los comandantes más respetados en el Bloque Iván Ríos. Su muerte dejó un vacío en la estructura de mando del bloque.

Otro golpe al frente ocurrió cuando las fuerzas de seguridad atacaron el campamento de la segunda al mando del frente, María Elda Ramírez, alias "Mayerly", quien apenas había escapado con vida un mes antes, cuando su campamento fue atacado por las fuerzas de seguridad. Aparentemente, Mayerly fue identificada y localizada por agentes policiales encubiertos que se hicieron pasar por narcotraficantes. Mayerly supuestamente manejaba la venta de drogas para el Frente 5, y un cuaderno encontrado en su campamento detalló la venta de hasta 800 kg de base de coca al mes, lo que generaba más de US\$1 millón al mes al frente 7.

Esta zona en la que opera el Frente 5 es también uno de los bastiones de los "Urabeños"; el frente posee estrechos vínculos con esta Bacrim, y realiza con ellos complejas transacciones comerciales. La información de inteligencia obtenida en el campamento de Mayerly revela que no tenía trato directo con Darío Antonio Úsuga, alias "Otoniel 8, el jefe de los "Urabeños". Se cree que Jacobó Arango, cuyo verdadero nombre es Úsuga, era primo de Otoniel, y que los intermediarios de la familia facilitaron los negocios con los "Urabeños". Otro Úsuga en las FARC y aparentemente parte del clan, es el jefe operativo del Bloque Iván Ríos: Luis Carlos Úsuga Restrepo, alias "Isaías Trujillo 9. Las conexiones familiares con líderes de las Bacrim también aumentan el riesgo de criminalización.

Frentes 9 y 47

Estos frentes han sido prácticamente desmantelados. Situados en el extremo sur de Antioquia, donde limita con el departamento de Caldas, estos frentes han sido duramente golpeados por las fuerzas armadas, y sus jefes sido neutralizados o han desertado. Gabriel Arcángel Galvis Montoya, alias "Eliécer", segundo al mando del Frente 9, fue asesinado en julio de 2012. El Frente 47 nunca se recuperó de la desertión de su comandante, Elda Neyis Mosquera García, alias "Karina", en mayo de 2008. Las FARC tienen ambiciones de retomar el área otrora dominada por estos dos frentes, pero hasta ahora han tenido poco éxito 10.



Cabecillas del frente bloque Iván Ríos de las FARC

Frente 18

Este es probablemente el frente más fuerte, en términos militares y políticos, del Bloque Iván Ríos, con alrededor de 250 combatientes y al menos 300 milicianos. Está dirigido por Alfredo Alarcón Machado, alias “Román Ruiz”, tal vez el comandante más políticamente activo en todo el Bloque. A pesar de soportar constantes ofensivas de las fuerzas militares —no de una, sino de dos Fuerzas de Tarea Conjunta—, el Frente 18 está relativamente intacto, anidado en las montañas del Nudo del Paramillo.

Este frente se financia por medio de la venta de base de coca y la extorsión, principalmente de la minería de oro. Es muy activo militarmente, y está llevando a cabo una campaña constante de hostigamiento en contra de la construcción de una represa hidroeléctrica en Ituango, uno de los municipios que domina.

Tiene vínculos con las Bacrim, con la venta de base de coca a Rafael Álvarez Pineda, alias "Chepe", líder de los "Paisas", que ahora trabaja con los "Urabeños" ¹¹. Esta conexión ha estado en vigor durante muchos años, y fuentes de inteligencia indican que la relación entre Chepe y las FARC es sólida. No obstante, también ha habido enfrentamientos entre las FARC y otras facciones de los "Urabeños" en Córdoba, por lo que parece no haber un acuerdo general con el alto mando de los "Urabeños".

Si "Román Ruiz" muriera o fuera dado de baja en combate, se asestaría un duro golpe al componente ideológico del Bloque Iván Ríos. "Román Ruiz" es quien maneja los elementos regionales del Partido Comunista Clandestino de Colombia (PC3), la red política clandestina de las FARC, que al parecer se extiende hasta la ciudad de Medellín.

Frente 34

Este frente fue fundado y dirigido por Isaías Trujillo, pero con su ascenso a jefe operativo del bloque, ahora es comandado por Ancízar García Ospina, alias “Pedro Baracutado”. El frente llegó a contar con más de 400 miembros, pero las estimaciones actuales sitúan su fuerza en torno a 150. Pese a que aún opera en el occidente de Antioquia, su principal fortaleza está oculta en las selvas del Chocó. Sus ingresos provienen del narcotráfico, el contrabando de armas, la extorsión y la minería ilegal. Este fue uno de los frentes que violó abiertamente el cese al fuego unilateral de dos meses declarado de las FARC, entre noviembre de 2012 y el 20 de enero de 2013. Según la policía, hubo por lo menos tres violaciones evidentes de la tregua en diciembre de 2012 por parte de este frente ¹². Una fuente

le dijo a InSight Crime que el ataque a la estación de policía de Murindó en diciembre era una maniobra para distraer a las fuerzas de seguridad del movimiento de un cargamento de droga con destino a su punto de salida en el Chocó.

Tres Bacrim hacen presencia con sus elementos en el Chocó: los “Urabeños”, los “Rastrojos” y “Renacer”. No hay pruebas concluyentes de una relación entre el Frente 34 y estos grupos, pero tampoco hay informes de enfrentamientos, lo que sugiere que por lo menos existen acuerdos territoriales entre ellos para evitar conflictos.

El Frente 34 mantiene un flujo constante de ataques contra las fuerzas militares y logró imponer un paro armado en la carretera que une a Antioquia con el Chocó, impidiendo el tránsito de vehículos. En marzo de 2013, el frente atacó a un destacamento de la policía que escoltaba a una comisión de restitución de tierras, lo cual sugiere que los guerrilleros pueden haber usurpado tierras en la región. La presencia de las fuerzas armadas es débil en el departamento del Chocó y las actividades criminales (drogas, oro, armas, contrabando y la tala ilegal de árboles) cunden por doquier. La presencia de varias Bacrim y grupos criminales transnacionales hace que la criminalización se dé aquí en el marco del tercer escenario (después de la desmovilización).

Frente 36

Este es quizás el frente más activo del Bloque Iván Ríos, y puede llevar la delantera en las FARC, en términos del uso de explosivos. Bajo el liderazgo de Ovidio Antonio Mesa Ospina, alias “Anderson”, este frente ha llevado a cabo una campaña constante en contra de la infraestructura eléctrica, empresas de transporte y las fuerzas de seguridad. “Anderson” tiene un pasado oscuro en las filas de las FARC, cuando estuvo a punto de ser fusilado por un “tribunal revolucionario” en 2002, después de que su novia fuera dada de baja en combate y él se hubiera entregado a la bebida. Anteriormente fue combatiente en el Frente Aurelio Rodríguez. No obstante, Iván Ríos vio su potencial y lo movió hacia el Frente 36, donde se volvió indispensable, asumiendo su liderazgo en 2003 13.

Bajo el mando de “Anderson”, el Frente 36 se ha convertido en un pionero en el uso de explosivos. Estos dispositivos explosivos improvisados (IED por sus siglas en inglés), son utilizados no sólo para atentar contra objetivos clave de la infraestructura energética, sino también contra las patrullas del ejército e incluso contra vehículos. “Anderson” no es conocido por ser muy activo políticamente, y no se lleva bien con el jefe político del frente, alias “Olmedo”.

“Anderson” no es miembro del Estado Mayor del Bloque Iván Ríos, lo que significa que, pese a convertir al Frente 36 en el más beligerante y en una de las unidades más boyantes del bloque, sigue siendo sólo un comandante de bajo nivel. Fuentes locales en el municipio de Anorí insinuaron a InSight Crime que la primera violación del cese al fuego de las FARC en noviembre de 2012, se presentó cuando el Frente 36 voló dos torres de energía, un mensaje de “Anderson” al Secretariado advirtiéndole que debía prestarle más atención. “Anderson” es el ejemplo perfecto de qué tan difícil puede ser llevar a ciertos comandantes de campo a la esfera de lo legal. Él no tiene una posición alta en la jerarquía de las FARC, no cuenta con educación ni posee un perfil político, lo cual le da pocas oportunidades en cualquier escenario de post conflicto. No obstante, tiene bajo su mando a un gran número de combatientes, guarda relaciones cercanas con las comunidades locales, gana una gran cantidad de dinero e, incluso, parece ser que sostiene contactos con los carteles mexicanos.

El Frente 36 obtiene ingresos de la minería de oro, la extorsión y la base de coca. Una investigación de campo en los municipios donde el Frente 36 está activo indica que "Anderson" recauda US\$350.000 al mes de la minería de oro, otros US\$150.000 de la extorsión y al menos US\$200.000 del narcotráfico, principalmente de la venta de base de coca. Esto suma unos US\$700.000 al mes para un frente que cuenta con poco más de 100 guerrilleros y hasta 600 milicianos.

“Anderson”, entonces, dispone de una gran cantidad de dinero con el cual jugar; no parece especialmente ideológico en su perspectiva; y se siente abandonado por el alto mando de las FARC. Todos estos factores indican un riesgo de criminalización.

Mario Vélez

Esta fue inicialmente una columna móvil y la unidad ofensiva del Bloque Iván Ríos. Sin embargo, con la falta de un comando coherente dentro del bloque, la columna Mario Vélez se ha convertido en otro frente, situado en los municipios de Cáceres y Valdivia en Antioquia. Sus ingresos provienen de la base de coca y, de nuevo, principalmente de la extorsión a las minas de oro ilegales. Su jefe es Duberney Tuberquia, alias "Remorado", cuya pareja es la hija de "Isaías Trujillo", y cuenta con alrededor de 70 combatientes. Vende base de coca a las Bacrim. Este frente trabaja muy de cerca con "Anderson" del Frente 36 y puede que siga su ejemplo cuando llegue el momento de tomar una decisión sobre cómo responder a cualquier acuerdo de paz.

Frente 57

El Frente 57 es una de las unidades más acaudaladas de las FARC. Se ubica a lo largo de la frontera con Panamá, tiene acceso a los océanos Pacífico y Atlántico, y

lleva la cocaína directamente a los carteles mexicanos. Intercepciones de inteligencia militar revelan tráfico de radio constante entre los frentes en la zona norte del estudio de caso y el 57 en el Chocó, con la indicación clara de que están íntimamente ligados a los intereses del narcotráfico. Si bien la base de coca se mueve a través del 57 y hacia afuera, armas y municiones se mueven en la dirección opuesta, hacia el Bajo Cauca 14.

Este frente está dirigido por Gilberto de Jesús Torres, alias “El Becerro”, que se encarga de gran parte del narcotráfico del bloque. Fuentes en Panamá declararon que se cree que “El Becerro” pasa la mayor parte de su tiempo del lado panameño de la frontera, e incluso de vez en cuando, se queda en la ciudad de Panamá, la cual ha sido durante mucho tiempo un centro de negociación para las transacciones de drogas de las FARC (Anayibe Rojas Valderrama, alias “Sonia”, utilizó Ciudad de Panamá para cerrar tratos¹⁵. Ella fue extraditada a Estados Unidos y condenada por narcotráfico en 2004).

“El Becerro” tiene desde hace tiempo un acuerdo con los “Urabeños”, forjado por su primer líder Daniel Rendón Herrera, alias “Don Mario” (detenido en abril de 2009). Se cree que este acuerdo incluye no sólo la delimitación del territorio, o el movimiento de cargamentos de droga, sino que también puede incluir el acopio de estos cargamentos. No hay estimaciones fiables sobre las ganancias de este frente, pero InSight Crime estima que son muy altas, más de US\$50 millones al año. Se cree que este frente tiene conexiones internacionales de narcotráfico, en particular con los carteles mexicanos y no es muy activo militarmente. Este grupo podría criminalizarse fácilmente si las condiciones adecuadas se presentaran.

Frente 58

El Frente 58 opera donde el Nudo del Paramillo baja a Córdoba. Cuenta con 120 combatientes. Su líder es Jhoverman Sánchez, alias “Manteco”, un comandante militar agresivo que no busca acuerdos con sus homólogos de las Bacrim. Por tradición, este frente ha sostenido una dura lucha con los “Urabeños” y sus predecesores de las AUC. Ha habido una batalla continua entre este frente y los “Urabeños” en el municipio de Tierralta, Córdoba 15.

Si bien este frente no parece ser políticamente muy activo, “Manteco” odia a las Bacrim y no estaría interesado en una alianza con ellos, sin importar los beneficios económicos que esto pudiera generar. Aunque el frente no es muy próspero, recibe dinero de los cultivos de coca y la extorsión. Este frente no está en alto riesgo de criminalización, pero esto podría cambiar si “Manteco” fuera asesinado 16.

Frente Aurelio Rodríguez

Otrora ubicado en Risaralda, este es otro frente que ha sido debilitado y empujado hacia las selvas del Chocó. Dirigido por Martín Cruz Vega, alias “Rubín Morro”, por quien el gobierno ofreció recientemente una recompensa¹⁷ de 425 millones de pesos (unos US\$230.000)¹⁷, este frente cuenta con unos 60 combatientes, cuando alguna vez llegaba a 200. “Rubín Morro” es miembro del Estado Mayor del Bloque y es uno de los comandantes de más alto nivel en el Bloque Iván Ríos. Él pertenece a la más tradicional de las FARC y probablemente seguirá siendo fiel a las decisiones tomadas por el Secretariado.

Notas al pie

[1] Ver perfil de InSight Crime, “Urabeños”. Disponible en:<http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/urabenos-perfil>

[2] Ver perfil de InSight Crime, “Rastrojos”. Disponible en:<http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/rastrojos-perfil>

[3] Ver perfil de InSight Crime, “Oficina de Envigado”. Disponible en:<http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/oficina-de-envigado>

[4] InSight Crime llevó a cabo investigaciones de campo en la región por más de cinco semanas durante 2012.

[5] Univisión, “Muere en combate jefe de las FARC que participó en masacre en 2002”, 8 agosto de 2012. Disponible en:<http://noticias.univision.com/article/1198950/2012-08-08/america-latina/colombia/muere-en-combate-jefe-de>

[6] El Tiempo, “Farc reconocen muerte del jefe guerrillero alias ‘Jacobo Arango’”, 8 de febrero de 2013. Disponible en:<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12584602>

[7] Semana, “Golpe a las Farc: La bomba de año nuevo”, 5 de enero de 2013. Disponible en:<http://www.lanacion.com.co/index.php/dominical/semana/item/197204-la-bomba-de-ano-nuevo>

[8] Vea el perfil de InSight Crime, “Otoniel”. Disponible en:<http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/dario-antonio-usuga-otoniel?highlight=WjYvdG9uaWVsIlo=>

[9] El Tiempo, “Alianza ‘Urabeños’ y Farc no es más que un negocio de familia”, 28 de enero de 2012. Disponible en:<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11022007>

[10] El Colombiano, “Farc querrían retomar zona del Oriente”, 19 de febrero de 2013. Disponible en:http://www.elcolombiano.com/farc_querrian_retomar_zona_del_oriente-EDEC_225427

[11] Vea el perfil de InSight Crime “Chepe”. Disponible en:<http://es.insightcrime.org/noticias-sobre-crimen-organizado-en-colombia/rafael-alvarez-pineda-chepe>

[12] Caracol, “A la guerrilla de las Farc no se le puede creer: Policía del Urabá”, 30 de diciembre de 2012. Disponible en:<http://www.caracol.com.co/noticias/judiciales/a-la-guerrilla-de-las-farc-no-se-le-puede-creer-policia-del-uraba/20121230/nota/1817585.aspx>

[13] InSight Crime entrevistó al coronel Diego Luis Villegas Muñoz, comandante de la Brigada Móvil N°. 25, 6 de septiembre de 2012, Tarazá, Antioquia.

[14] Entrevistas de InSight Crime con oficiales del Ejército, Tarazá, Antioquia, 6 de septiembre 2012.

[15] InSight Crime llevó a cabo entrevistas en Ciudad de Panamá en diciembre de 2012.

[16] Investigación de campo de InSight Crime, Córdoba, octubre de 2012.

[17] El Espectador, “Millonarias recompensas por cabecillas de las Farcen Chocó”, febrero 1º, 2013. Disponible en:<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/millonarias-recompensas-cabecillas-de-farc-choco-articulo-402428>

Conclusiones

Por Jeremy McDermott



No cabe duda de que las FARC tienen un tenue control sobre algunos de sus frentes más remotos, pero actualmente no hay evidencia de alguna facción disidente manifiesta en la guerrilla. La tregua unilateral de dos meses reveló que la mayoría de las unidades de las FARC se adhieren a las órdenes del Secretariado. Los Bloques Oriental y Sur, donde las denuncias de inconformidad han sido más fuertes, fueron los dos bloques que más respetaron la tregua. Del mismo modo, casi todas las unidades guerrilleras han obedecido a las exigencias del Secretariado para poner fin a la práctica del secuestro, pese a las consecuentes pérdidas económicas sufridas por muchos frentes.

Hay poco riesgo de que las FARC se fragmenten, o criminalicen más de lo que ya están, durante las conversaciones de paz. Hay una urgencia por parte del Secretariado de lograr un cese bilateral al fuego, para que puedan poner su casa en orden, hablar con todos los comandantes locales, imponer disciplina en los frentes más autónomos y garantizar que los comandantes de confianza estén en todos los puestos clave.

La política actual de las fuerzas armadas colombianas para neutralizar a “objetivos de alto valor”, aumenta el riesgo de fragmentación y criminalización. Si los comandantes más viejos y más comprometidos ideológicamente de las FARC siguen siendo dados de baja, es mucho más probable que la disciplina se quiebre. La nueva generación de guerrilleros, reclutados después de la finalización de la zona de distensión (2002), ha tenido mucha menos formación ideológica, mucho menos contacto con las altas esferas del movimiento, y mucho menos entrenamiento. Esta generación está llegando a un punto en que puede convertirse en el reemplazo no sólo de los comandantes de la columna, sino incluso de los comandantes del frente en ciertas áreas.

Si a las FARC no se les da la oportunidad de reorganizarse, y pierden aún más altos mandos y líderes ideológicos, entonces el riesgo de fragmentación y criminalización se hace mayor en el segundo escenario, es decir, una vez se logre un acuerdo de paz. Actualmente los negociadores en La Habana no tienen un perfil suficientemente alto, o militar, para venderles cualquier acuerdo a los guerrilleros rasos.

El riesgo de criminalización de los elementos de las FARC en el tercer escenario, una vez un acuerdo haya sido firmado y se haya producido una desmovilización, es muy alto, casi inevitable. La única forma de minimizar esto es ayudando a las FARC en su transición de ejército irregular a partido político. Esto debe incluir la garantía de que tendrá la capacidad de emplear a muchos de sus combatientes, y el apoyo al movimiento durante el período inmediatamente posterior al conflicto.

Quizás haya también un concepto erróneo acerca de la presión sobre los guerrilleros para firmar un acuerdo de paz. No puede haber ninguna duda de que su “Plan estratégico para tomar el poder” de 1982 es ahora imposible de lograr. La posibilidad de moverse una vez más de una guerra de guerrillas tradicional a una guerra de movimientos es extremadamente remota, a menos que las FARC puedan obtener suficientes misiles antiaéreos para neutralizar la ventaja más grande del Estado: su poder aéreo. Ha habido indicios de que las FARC han comprado algunos misiles¹, pero no los suficientes como para alterar el equilibrio estratégico.

No obstante, una derrota militar absoluta de las FARC, como en el caso de los Tigres Tamiles en Sri Lanka, es también improbable. Mientras que los Tigres Tamiles eran un grupo rebelde más innovador, su maniobrabilidad geográfica (Sri Lanka tiene poco más de 65.000 km²) en la parte norte de la isla fue severamente restringida, así como su financiación, y la organización dependía de un único líder carismático (Thiruvankadam Velupillai Prabhakaran). Como ya se ha visto, la estructura de mando de las FARC es extremadamente resistente, la financiación sigue siendo abundante, y las FARC sufren de pocas restricciones geográficas, si se compara al departamento del Meta, por ejemplo (con más de 85.000 km²), considerablemente más grande que toda la isla de Sri Lanka. Los ingresos de las FARC siguen siendo muy superiores a sus gastos y esto significa que los guerrilleros pueden seguir financiándose casi indefinidamente, a menos de que el gobierno se las arregle para acabar con el narcotráfico.

Gracias a Alfonso Cano, y su “Plan Renacer” y “Plan 2010”, las FARC han logrado adaptarse a las cambiantes condiciones de la guerra civil, y lograron minimizar algunas de las mayores ventajas del Estado. La lucha de hoy en Colombia se parece cada vez más a aquella de la IRA Provisional en Irlanda del Norte. Los guerrilleros operan vestidos de civil, escondidos entre la población civil, usando explosivos y francotiradores, con cada vez menos ataques convencionales de guerrilla contra las fuerzas militares. Incluso hay indicios de que los guerrilleros han logrado aumentar su presencia territorial desde 2010, gracias principalmente a los milicianos.

La guerra ha cambiado de una contrainsurgencia tradicional, a una judicial. La única manera de dismantelar las cada vez más poderosas redes de milicias es preparando casos contra miembros individuales, arrestarlos y condenarlos. Mientras que la policía y el ejército han visto un salto cualitativo en sus capacidades

desde 1998, el poder judicial no ha seguido el ritmo, y ahora es el talón de Aquiles de la política de seguridad del presidente Santos..

Vale la pena señalar que las bajas infligidas a las fuerzas de seguridad por parte de las FARC en 2011 (2.089 heridos, 483 muertos), son casi equivalentes a las de 2002 (1.537 heridos, muertos 699)². Si bien la naturaleza de los ataques guerrilleros ha cambiado drásticamente en la última década, con un número mucho menor de emboscadas a gran escala o batallas campales con las fuerzas de seguridad, la capacidad de las FARC para causar bajas, ahora predominantemente a través del uso de explosivos, minas y francotiradores, sigue siendo alta.

El gran incremento en los ataques a la infraestructura, que se han convertido en la pieza central de la actual estrategia ofensiva de las FARC, tiene un enorme costo económico para el país. Los ataques a los sectores de petróleo, gas y energía están afectando a la parte más vulnerable de la economía colombiana. Para la guerrilla, estos ataques son un método barato y relativamente seguro de infligir daño al Estado, y están en consonancia con su retórica contra la explotación internacional de los recursos colombianos, y además dan peso a sus esquemas de extorsión hacia ese sector.

La reducción de la capacidad militar de las FARC ha sido compensada, en cierta medida, por un incremento en su actividad política. Uno de los mensajes clave cuando Alfonso Cano asumió el cargo de comandante fue que la guerrilla tuvo que volver a sus raíces, e involucrarse con las comunidades locales en sus áreas de influencia. Cano fue capaz de vender esto tanto en términos militares, como políticos. Si los frentes locales querían asegurarse de reclutas de alta calidad que no desertaran a la primera señal de dificultades, tendrían que comprometerse políticamente con las comunidades locales. Si querían impedir la infiltración en sus áreas, y en sus filas, tendrían que llegar a las comunidades locales. Si querían ser capaces de ocultar a sus combatientes, cuando las fuerzas de seguridad aparecieran en masa en una zona, una vez más necesitarían de las comunidades locales para protegerlos. Era perfectamente obvio para las FARC, y casi todos los frentes entendieron el mensaje. A partir de 2009, los frentes de las FARC comenzaron a hacer un esfuerzo mucho mayor para influir, e incluso controlar, las organizaciones de base de las Juntas de Acción Comunal (JAC). La mayoría de los pueblos tienen sus propias JAC, que sirven como conductos para la interacción del Estado con las comunidades locales. Durante la investigación de campo en los últimos dos años en Antioquia, Córdoba, Cauca y Putumayo, InSight Crime ha visto un aumento significativo en la interacción de las FARC con las JAC en sus áreas de influencia.

Las FARC también creen, tal vez erróneamente, que las tendencias a nivel regional se están moviendo a su favor. La tendencia hacia gobiernos de izquierda desde El Salvador hasta Argentina, ha sido vista por las FARC como una indicación de que la

izquierda está ganando fuerza en la región y que con esta tendencia su relevancia política y reconocimiento inevitablemente aumentarán.

Todo esto significa que las FARC no tienen que firmar un acuerdo con el gobierno en estos momentos. Los guerrilleros van a querer concesiones significativas para justificar un fin del conflicto, tanto por sus combatientes como por las comunidades que viven bajo su influencia, y mostrar que en los últimos 50 años de lucha han tenido resultados concretos. Timochenko no quiere ser el comandante de las FARC quien presidió la desintegración de la guerrilla, o que “traicionó” a casi cinco décadas de lucha revolucionaria.

Colombia tiene una oportunidad única. Nunca las condiciones para un acuerdo de paz han sido tan propicias como lo son ahora. La criminalización de algunos sectores de la guerrilla es casi inevitable. Empero, el porcentaje que siga este camino depende de la generosidad del acuerdo que el gobierno negocie con el Secretariado, las oportunidades que planteen a los combatientes desmovilizados y la eficiencia con la que las instituciones del Estado, especialmente el poder judicial, sean capaces de procesar los resultados del acuerdo de paz y llenar el vacío que existe en las áreas dominadas por las FARC.

Notas al pie

[1] Inside Defense, “DOD: Colombian Rebel Group Has Acquired Surface-To-Air Missiles”, marzo 28, 2013, Disponible en: <http://ceecolombia.org/print.php?id=4659>

[2] Corporación Nuevo Arco Iris, Del Caguán a La Habana; Los Cambios de las FARC, marzo de 2013.